

# GACETA DE PUERTO-RICO.

SE PUBLICA

SE SUSCRIBE

Todos los Mártes, Jueves y Sábados.



En la Imprenta de Gonzalez. Fortaleza 15.

PERIODICO OFICIAL DEL GOBIERNO.

AÑO 1871.

JUEVES 16 DE FEBRERO.

NUM. 20.

## PARTE OFICIAL.

SECRETARIA.

Circular número 12.

### GOBIERNO SUPERIOR CIVIL DE LA ISLA DE PUERTO-RICO.

El Excmo. Sr. Ministro de Ultramar con el número 9 y fecha 12 de Enero último me dice lo que sigue:

“Excmo. Sr. —La llegada de S. M. EL REY AMADEO I. á la Corte, que pone fin á la peligrosa interinidad que hemos atravesado desde la revolucion de Setiembre, ha producido sorprendentes efectos en la opinion general del país. Las relevantes prendas de carácter de que S. M. se halla adornado; la gloriosa historia de su familia; la autoridad que le presta el voto de la asamblea, representacion genuina de la voluntad nacional, que lo ha elevado al trono; el exquisito tacto y la prudente conducta que viene observando desde su arribo, y que revelan sus profundos conocimientos en el arte de gobernar y dirigir á los pueblos, le han conquistado las simpatías de todas las clases sociales. El primer acto de Su Magestad ha sido el de confiar la formacion de un Ministerio de conciliacion al Ilustre Duque de la Torre. Formado el gabinete con este carácter, que une en uno solo los diversos elementos que contribuyeron á la elaboracion, desarrollo y terminacion del movimiento revolucionario, los Ministros marchan en perfecto acuerdo deseosos de corresponder dignamente á la confianza de S. M. y de procurar con todo ahinco, el afianzamiento de las gloriosas conquistas alcanzadas por la Nacion Española. Esta uniformidad de miras, de tendencias y de accion entre los elementos que han creado unidos la nueva Monarquía Española, es prenda segura de un porvenir próspero y tranquilo y una esperanza legítima de arraigo de las instituciones que el pueblo español se ha dado á sí mismo, en uso de su indisputable soberanía. Partícipe esa Antilla de las mismas instituciones y de los mismos beneficios, el Gobierno de S. M. espera que esos leales habitantes solemnizarán con patriótico entusiasmo este fausto acontecimiento y que V. E. continuará dando las señaladas y repetidas pruebas de sus distinguidas dotes de mando llevando á feliz término las reformas iniciadas en esa isla y muy especialmente cuanto se refiere á la cuestion de esclavitud. De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento.”

En cuya virtud he dispuesto que la antecedente Real orden se cumpla en todas sus partes, y al efecto se inserta en el periódico oficial de esta Provincia para conocimiento y satisfaccion de sus siempre leales y pacíficos habitantes y con especialidad de los Ayuntamientos y Municipios, á fin de que acuerden lo que estimen conveniente para la celebracion de las fiestas Reales que deberán tener lugar en esta noble Antilla Española, con motivo de tan fausta nueva que pone fin á las circunstancias azarosas por que atravesó la Nacion desde la revolucion de Setiembre y que nos brinda hoy un porvenir próspero y tranquilo que traerá en pos de sí el engrandecimiento de España.

Puerto-Rico 14 de Febrero de 1871.—BALDRICH.

En 9 del actual recibió el Excmo. Sr. Gobernador Superior Civil una comunicacion del Sr. Gefe de la Administracion general Económica, acompañando copia de la circular que en aquella fecha dirijia á las Administraciones locales de la Isla y se inserta á continuacion, respecto al cobro de débitos por contribuciones, y rogando que por S. E. se recomendase á las Autoridades locales que coadyuvasen eficazmente de su parte á los justos deseos de la Administracion.

La primera condicion para que los pueblos marchen bien y en orden es el respeto á la Ley y á las Autoridades encargadas de su observancia.

La Ley impone á los pueblos deberes ineludibles, cuyo cumplimiento es de todo punto indispensable para que la Administracion pueda cumplir otros deberes sagrados que la propia Ley le impone.

Uno de los deberes del ciudadano es el pago exacto y oportuno de las contribuciones distribuidas para atender á las obligaciones del Estado, de la Provincia y del Municipio.

Durante el período electoral ha visto la Isla que se ha suspendido toda gestion de cobro que pudiera interpretarse, aunque sin motivo, como una coaccion. Terminado aquel plazo y hallándose en muchas localidades en descubierta, por falta de fondos, atenciones tan vitales y respetables como el culto y clero, la instruccion pública y otras, es indispensable que todos los contribuyentes que adeudan cantidades se dispongan de buena voluntad á abonarlas desde luego: y el Gobierno espera de la cordura de los interesados que les bastará esta excitacion.

Con este objeto y á fin de regularizar el servicio, ha dispuesto S. E. lo siguiente:

1.º Que las Autoridades locales estimulen por todos los medios que su celo y su prudencia les sugiera el patriotismo de los contribuyentes para que en el término de un mes salden sus débitos.

2.º Que pasado ese término, procederán á cumplir las disposiciones vigentes sobre recaudacion y apremio.

3.º Que den cuenta semanal de este importante servicio á la Administracion Económica en lo relativo á las contribuciones del Estado y á este Gobierno con respecto á las locales; informando á la vez sobre las causas que puedan oponerse al exacto cumplimiento de la Ley.

Y para conocimiento general y su mas cabal observancia, de orden de S. E. se inserta en el PERIODICO OFICIAL.

Puerto-Rico 13 de Febrero de 1871.—José A. Canals.

### ADMINISTRACION GENERAL ECONOMICA

DE LA PROVINCIA DE PUERTO-RICO.

El Sr. Gefe de la Administracion general Económica, dice á las Administraciones Locales de la Isla lo que sigue:

“La lentitud con que se practica la recaudacion de las contribuciones correspondientes al año económico de 1870-71 y la crecida cifra que aun existe pendiente de cobro por distribuciones de años anteriores me impulsan á llamarla atencion de los funcionarios que tienen á su cargo la administracion de dichas rentas á fin de que activen de una

manera eficaz, la realizacion de todas las acreencias de la Hacienda pública, tanto por el indicado concepto como por las que existan reconocidas y liquidadas de cualquiera otro origen.

Por mas que la situacion del Tesoro público aparezca un tanto desembarazada y se despeje progresivamente ofreciendo para lo sucesivo una perfecta regularidad en sus operaciones y el término de la decadencia que ha venido afectando hace algun tiempo á la Administracion Económica, nada sería suficiente á contener nuevas dificultades si no se acumulan en las épocas determinadas las rentas que han de impulsar el movimiento de sus fondos, y si todos los partícipes que han de contribuir á sus exacciones no concurren, sin excitacion apremiante, á consignar las cantidades que les han correspondido en las distribuciones formadas por las Municipalidades de los pueblos y aprobadas por esta Administracion General.

Tengo, pues, la conviccion de que todas las causas que infundadamente hayan podido demorar la realizacion de los créditos del Tesoro desaparecerán y que, ni los vecinos cuya lealtad es el símbolo que mas resalta entre sus cualidades, ni los funcionarios públicos, á quienes toca realizarlos, darán lugar á que dicte órdenes enérgicas, que originando apremios y ejecuciones hagan vejatoria y onerosa la recaudacion.

Sírvase U., pues, participarlo, así á todos los Municipios de ese distrito encargándoles la necesidad de acudir á este llamamiento y empleando para ello su natural influencia con el vecindario de sus jurisdicciones respectivas, para que eviten nuevas disposiciones que me veria en el sensible caso de dictar si no se obtuviera el resultado que deseo y que espero ver realizado, con tanta mas razon, cuanto que he dejado pasar sin activar el cobro las épocas que creia menos fácil conseguirlo, reservando esta excitacion para el período en que la realizacion de una cosecha próspera y abundante presta á los contribuyentes recursos con que satisfacer las cuotas que adeudan.

Lo que se publica de orden de dicho Sr. Gefe para conocimiento general.

Puerto-Rico Febrero 9 de 1871.—F. Sevilla.

Don Ricardo Martinez de Aparicio, Secretario de la Municipalidad de la Cidra.

Certifico: que en sesion extraordinaria celebrada por la misma en el dia de hoy, se extendió un acta en la que se encuentra el particular siguiente:

#### CONCURRENTES.

PRESIDENTE ALCALDE, Sr. Vazquez.  
Comandante de Cuartel, Don Manuel Muñoz.  
VOCALES.  
Don Antonio Vazquez.  
“ José L. Collazo.  
“ Fermín Rodriguez.  
“ Francisco M. Santos  
SINDICO,  
Don Pedro Ortiz.

“En el mismo acto el Comandante de Cuartel, manifestó haberse enterado con extrañeza por la Gaceta oficial de esta Provincia de 19 del corriente, del sueldo publicado por “El Español” periódico de Madrid, en su núm. 14 de 28 de Diciembre último, plagado de infames calumnias, no solo contra el pacífico y leal pueblo puertorriqueño, sino contra nuestro dignísimo Gobernador el Excmo. Sr. Don Gabriel Baldrich. Justamente indignada esta Corporacion, acordó: protestar como protesta cuantas veces sea necesaria contra los que tan inicuaente le arrojan á la cara la

palabra *filibusteros*; asegurando como aseguran á la faz del mundo entero, que no hay una sola palabra de verdad, en lo que dicen de español el nombre, y su digno cólega “El Eco del Progreso” que á no dudarlo, progresa rápidamente hácia el siglo XV. *Filibusteros y muy filibusteros* son ambos periódicos, puesto que todos sus esfuerzos tienden á desacreditarnos y hacernos odiosos á la Madre Patria, pintándonos allí con los mas negros colores.

No hay en Puerto-Rico un solo español digno de este nombre sin distincion de provincia, que no sienta hervir su sangre al verse tan groseramente calumniado, calumniado á la vez cobardemente al que mas de una vez ha hecho abnegacion de su vida y familia en defensa de las libertades patrias, al honrado caballero que desde el momento de su mando en esta, supo volver la confianza á todos y conseguir que lejos de querernos marchar de la Isla, no procuremos otra cosa que hacer progresar nuestras fincas, comercio é industria, seguros de que gozaremos del fruto de nuestros trabajos á despecho de cuanto puedan decir los que, mas que otra cosa, parecen envidiosos de nuestro bienestar.

Dispuso así mismo la Corporacion, se publique este acuerdo en la Gaceta oficial, suplicando á la vez al Excmo. Sr. Gobernador Superior Civil, se digne elevar á los pies del trono de nuestro augusto Soberano las protestas de fidelidad y adhesion de la muy noble y muy leal provincia de Puerto-Rico.”

Y para elevar al Excmo. Sr. Gobernador Superior Civil, libro la presente en la Cidra á treinta de Enero de mil ochocientos setenta y uno.—Ricardo Martinez de Aparicio.—V.º B.º, Vazquez.

En el pueblo de Yabuca, provincia de Puerto-Rico, á los veinte y seis dias del mes de Enero de mil ochocientos setenta y un años, en la sala de sesiones de esta Alcaldía, se reunió la Municipalidad compuesta: del Sr. Alcalde Presidente Don Eulogio Berrios, Vocales, Don Cristobal Vallecillo, Don J. Concepcion Carrasquillo, Don J. Roman Rodriguez, D. Eugenio Matvey y Caballero Síndico Don Isidoro Cintron; habiendo asistido tambien el Lcdo. Don Leandro Aponte Juez de Paz, Don Tomás Mora, Comandante de Cuartel, Don Manuel Fontan, Cura Párroco y D. Pedro J. de la Fuente, Subdelegado de Marina.

Declarada abierta la sesion, el Presidente expuso que en su oportunidad habia recibido la infame noticia del asesinato del Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros, Don Juan Prim; cuyos acontecimientos habia hecho saber al público desde el momento en que tuvo conocimiento del escandaloso hecho, que ha consternado y llenado de luto á todo el país; que con respecto á esta localidad, públicas fueron las demostraciones de indignacion contra los autores de tanta vileza, que si no hubiera protestado, la Nacion entera, de ella, sería nuestra España hoy el blanco de la censura de las demás potencias; pero sabido es, que el alevoso asesinato del héroe de la libertad, ha sido rechazado por el grito unánime del país, como no podia ménos de esperarse de su cultura y lealtad; de donde puede conjeturarse que los autores fuesen los individuos que componen una fraccion, de un partido abyecto y ambicioso, que solo pretende la licencia, el desenfreno, la maldad, sin hechar una ojeada á la historia, que severamente los juzgará; sin considerar la victima, desoyendo los gritos de su conciencia, olvidando el buen nombre que deben contribuir á dar á la patria, que les dió el ser, y en una palabra, olvidándose de sí propios.

Que el objeto de la convocatoria era, que teniendo ántes de ahora conocimiento la concurren-